

# LA MUJER BARBUDA

Suplemento cultural de La Voz del Tajo. Año II. Nº 34. 26 de Enero de 1985.



Fotos de Plácido L. Rodríguez

## Opinión

### La literatura no es el burdel de la palabra.

Desde que, en aquel bíblico pasaje, el bello cuerpo desnudo de Susana fuera abordado, en su huerto, por la lasciva mirada de unos viejos escondidos, no han dejado de correr ríos de tinta sobre la exaltación del erotismo como motivo literario. La literatura, al igual que otras artes, ha bebido de esta fuente inagotable, sirviéndose de la sexualidad para traspasarnos la existencia del placer al placer de la lectura. Ahora bien, todos sabemos que no todo el monte es orégano y que, en este sentido, siempre se han cortado árboles con la mayor impunidad. Al fin y al cabo, y con no menos campo de visión, también será más fácil distinguir la literatura de sus inevitables sucedáneos. Por ello, los que somos el blanco receptor de novedades editoriales, apreciamos con frecuencia la publicación de libros mal escritos y aburridos, tiernamente indeseables, que bajo la máscara de pretensiones literarias, persiguen la atención de los lectores y el beneplácito de los críticos. Pero lo verdaderamente grave es cuando estos últimos, movidos por intereses extraliterarios, se vuelven prestidigitadores o químicos de las "bodas de Canaán". Sin lugar a dudas, la mediocridad también suele echar mano de la osadía. Y es que no puede definirse de otra forma a estos textos que, como los publicados en estos días por Aldo Coca ("Cuentos Inenarrables", Tusquets, sept. 1984) o un incierto Pierre-Sebastien Heudaux ("Nuestros Placeres" Anagrama, 1984) resultan ser ortodoncias narrativas, ciertamente "inenarrables". De ahí que la rigurosi-

dad y el respeto que la literatura merece, nos obligue a ser intransigentes con obras, no menos decadentes, de ciertos autores de merecido y reconocido prestigio. Me refiero, por poner un solo ejemplo de reciente actualidad, a libros como "Opus pistorum" de Henry Miller (Tusquets, 1984). Entiendo y admito que la necesidad o cualquier otra motivación, llevara al novelista norteamericano a escribir este monótono relato para su amigo Luboviski en 1942, por un dólar la página. Pero, literariamente, "Opus pistorum" no tiene nada que ver con sus "Trópicos". La literatura, y Henry Miller lo sabe, es otra cosa.

En torno a ello, tal vez sea oportuno recordar aquí a Boris Vian en aquella conferencia pronunciada el 14 de julio de 1948 en el Club Saint-James de París, sobre "La utilidad de una literatura erótica". En ella, Boris Vian consideraba que el escritor debe intentar "atraerse al lector por todos los medios a su alcance; y uno de los más eficaces es, sin duda alguna, el de producir en él una impresión física, el de hacerle sentir una emoción de orden físico". Sin embargo, dice "no se pueden incluir las obras de Sade dentro de la literatura erótica porque no se las puede clasificar dentro de la literatura". Efectivamente, el Marqués tiene otros méritos que no son precisamente literarios. Pero este es otro tema. Para Boris Vian, debería ser considerada como parte integrante de la literatura erótica toda obra de arte que produzca en el lector el deseo de amar física-

mente, sea directamente o por representación interpuesta. Pero entiéndase bien: *Toda obra de arte*. "Esto —dice más adelante— hace que el problema de la utilidad de la literatura erótica nos conduzca exactamente al de la utilidad de cualquier forma de literatura". Utilidad que es patente en el erotismo poético de Pierre Enmanuel, por citar como homenaje a un autor recientemente fallecido, o en el de los siete poemas de Rilke sobre el falo del hombre. Boris Vian, en cambio, no tradujo totalmente a la práctica sus coherentes reflexiones, y en los escasos poemas porno-eróticos que escribió a lo largo de su corta vida ("Libertad", "Durante el congreso", "Las Vainas", "La marcha del pepino" y la "Misa en Jean Mineur") apenas si deja sentir la más mínima validez estética. No podemos decir lo mismo de "Drencula (extracto del diario de David Renson)", breve narración en la que condensa una nutrida variedad de placeres sexuales, porque aquí sí pueden descubrirse los más elementales recursos propiamente literarios.

La escritura, como realidad estética, tiene unas leyes determinadas e intransferibles. Cuando no se cumplen, la literatura no existe, y su nombre no debe tomarse en vano. Quiero decir, de forma más clara y para terminar que, a través de la palabra, un burdel puede ser tan bello como sórdido, pero jamás la literatura fue el burdel de la palabra.

FRANCISCO LOPEZ

Las cenizas de la flor

Angel Crespo

En busca de la fabla



Hace muchos años que amo apasionadamente a las nobles lenguas neolatinas. De las mayoritarias, leo las que no he tenido ocasión de hablar, pero sé que jamás podré conocer todas las minoritarias: tantas y tan variadas son, tan llenas de matices esperados o insospechados, tan distantes en el espacio las unas de las otras. Me consuelo de ello pensando que sí conozco y entiendo las no pocas que se hablan en mi país. ¡Qué cerca me siento del vaqueiro asturiano cuando comprendo su bable —sobre el que tan bellas páginas escribió Jovellanos— y del payés gerundense cuando sé lo que me dice en su purísimo catalán!

He hablado con grandes escritores, maestros de su habla, y muchas de las conversaciones que he mantenido con ellos las considero memorables, pero no más que la que sostuve en el valle suizo de Lumnecia con la sacristana del caserío de Rumein el día que me pidió permiso, en lengua romanche sursilvana, para coger unos fresones del jardín por el que me paseaba, que era el de mi amigo el beneficiado: un permiso que me pidió por cortesía, pues de sobra lo tenía del buen padre Flurin. Yo había ido allí, a los montañosos Grisones, en los que todavía hay un partido político llamado español para aprender aquel idioma nuestro que se conserva milagrosamente frente a las acometidas de los dialectos alemanicos, y el habla de aquella mujer se convirtió, durante nuestra breve y cortés conversación, en la que mis palabras fueran ecotitubeante de las suyas, en la voz de la historia.

En España, la historia de la Rumania se expresa en una rica polifonía, aunque no sean pocos los españoles que quieren hacer sus oídos a la monodía, tal vez, y en el mejor de los casos, porque saben que el castellano es una de las lenguas más bellas de la familia románica.

Hace unos años cayó en mis manos un libro del joven poeta Francho Nagore, titulado Cutiano agüerro, lo que, quiere decir Constante otoño. Lo leí con gran interés porque sus versos eran muy bellos y reflejaban la tristeza de una cultura lingüística que se ha enfrentado y sigue enfrentándose, desde la Edad Media, con innumerables obstáculos. Un par de años después, teniendo a Francho por guía, emprendí un

largo e inolvidable viaje por los Pirineos de Huesca. Iba en busca de la fabla, que es el nombre familiar que los aragoneses dan al conjunto de sus hablas vernáculas, variada y rica gama de decires de unas comarcas cada vez más despobladas y más amadas por quienes permanecen en ellas.

Yo había estudiado la Gramática aragonesa de Francho, que andaba entonces por su tercera edición, y el recién aparecido Curso alazetal (fundamental) d'aragonés de Santiago Bal Palazios, y no me fue difícil ir dando los nombres de la tierra al guite y a-la-lica (al pato y al águila), a la granota y al abrio (a la rana y al caballo) y a la garba y a las boiras (a la mies y a las nubes) que veíamos desde el coche que nos llevaba al alto valle de Chistau, donde conocí a la poetisa Luzía Dueso, que escribe sus versos en chistabino.

Hablar en uno de los dialectos del aragonés era más peliagudo para un principiante, y me decidí por tratar de expresarme en cheso, que, no sé por qué razón, se me antojaba más familiar que los otros. Pero Francho no tenía dificultades de ninguna clase: en Plan, hablaba el chistabino; en Panticosa, el tensino; en Echo, el cheso; en el valle de Ansó —al que, para ganar unos cuantos kilómetros, accedimos, jugándonos la vida, por una carretera de montaña en construcción— se expresaba correctamente en ansotano, y en Bielsa constituía en belsetán el precio de los artículos turísticos cuyos principales compradores son los franceses que hablan en lemosino y en gascón. Como me decía una vieja de Plan: "Cada villa, su maravilla; y cada lugar su manera de hablar".

Yo iba escribiendo un diario de viaje, que un día pienso publicar, cuyas páginas se disputaban las anotaciones sobre la fabla, el tipismo de los pueblecitos y la hermosura de la naturaleza pirenaica. En el ibón (lago) de Plan, a más de dos mil metros de altura, escribí un poema a un rosa silvestre (a una gabardera), y hace pocos días que, habiéndolo visto publicado en mi último libro, Luzía Dueso me envió la fotografía de una de estas plantas, hecha por ella tras haberlo leído.

El aragonés es una lengua amenazada de extinción a la que trata de salvar un grupo cada vez más nutrido de intelectuales —por medio del Consello d'a Fabla Aragonesa, un organismo ejemplar, con sede en Huesca, que publica una revista mensual escrita en todos los dialectos aragoneses y en la lengua unificada o general que ellos mismos, a ejemplo de otros adelantados de la cultura, están creando con palabras y formas gramaticales de todas las comarcas aragonesas. También publican libros en prosa y en verso, pues cuentan con cronistas tan dignos de atención como Inazio Almudébar, con narradores tan amenos como Eduardo Vicente de Vera y Juana Cosculluela, y con un grupo de excelentes poetas, cada vez más leído por sus paisanos, y por quienes no lo somos, entre los que debo citar, además de a Francho Nagore y a Vicente de Vera, a Anchel Conte, a Francho Ródes, a Chusé María Guarido y a Chusé Inazio Navarro. Yo colaboro modestamente con ellos publicando en España y en otros países estudios sobre estos escritores ejemplares.

Estoy convencido, tras haber observado la vitalidad de las lenguas regionales y locales de Italia y la lenta agonía de las francesas, y después de haber vivido entre quienes hablan los siete idiomas reitorromanos de los Grisones, de que los españoles tenemos que ir decidiéndonos en serio a trabajar por la conservación de nuestro riquísimo patrimonio cultural, y de que una de nuestras tareas más inaplazables es la de conocer y amar a los idiomas españoles, sin exclusión de ninguno de ellos. Y porque la dignidad de nuestras lenguas más minoritarias, incluso la de aquellas que sólo son habladas por unos centenares de españoles, queda enaltecida y comprobada por ser todas ellas aptas para la poesía, que es la flor de las culturas, por eso precisamente, no podemos mirarlas con desinterés ni desvío.

Hace unos meses, un periodista me envió un cuestionario en el que me preguntaba: "¿Qué habla usted: español o castellano?". Le respondí: "Fuera de España, español; en España, castellano". Me parece que no ha sido publicada la entrevista a la que pertenecían esta pregunta y esta respuesta.

COLECCION MIRADERO

- 1. VIDA Y OBRA DEL GRECO, José Gómez-Menor ... 400
- 2. LOS CIGARRALES DE TOLEDO, A. Martín Gamero (1857) ... 475
- 3. TOLEDO Y SU RIO, Luis Moreno Nieto ... 400
- 4. TOLEDANIDAD, Guillermo Santacruz ... 475
- 5. TRADICIONES Y RECUERDOS DE TOLEDO, Juan Moraleda y Esteban... 475
- 6. DE VIEJOS Y OTRAS HISTORIAS, Luis Alfredo Béjar ... 475
- 7. REFLEXIONES MILITARES SOBRE LAS COMUNIDADES DE CASTILLA, José Miranda Calvo... 475
- 8. EL CASCO HISTORICO DE TOLEDO: ¿UN ESPACIO URBANO VIVO?, M. Antonio Zárate Martín y Alfonso Vázquez González... 475
- 9. APUNTES SOBRE UN LUSTRO DE HISTORIA RECIENTE, Gonzalo Payo ... 475

COLECCION NUEVO RIO TAJO

- 1. LOS RESTOS DE DOMINICO THEOTOCOPULI, «EL GRECO», Guerrero Malagón, con dibujos... 500
- 2. LEYENDAS TOLEDANAS (ilustradas) ... 600

COLECCION RELATO

- 1. EL CAMBIAZO, Oscar Pin... 600
- 2. HABANERA NOCTURNA, Fernando de Giles ... 700

LIBRERÍA

Gómez-Menor

EDITORIAL Zocodover TOLEDO

Calle Comercio, 43  
Teléfonos 22 13 69 y 22 91 62  
TOLEDO

Fernando Beltrán/3 poemas

ojos tristes

Tus pupilas son los fríos que van a dar al mar, que es un mirarme esos ojos tan tristes que se me hielan las lágrimas de los dedos donde te llueven las piernas y la humedad de los besos es una boca con prisas para morder el infierno.

botones

El beso es la costumbre de las bocas como la cita es novia de la tarde y tu desnudo miel cuando la noche maquilla sombras, se depilan todos los vientres turbios las legañas de los ojales ebrios donde el cuerpo celebra el cisma impúdico, la orgía de todos sus motivos.

gatos negros

Rompen con su presencia el maleficio las nocturnas parejas que se abrazan las manos bajo el parque del tergal, sobe un banco de faldas y farolas que alumbran sus augurios junto al hilo de la ropa más íntima, en la acera del hombre y sus portales se despiden los gatos negros presagiando el blanco maullido de los cuerpos encendidos.



# Párrafo insólito de Benavente en nueva revista de Huelva

Con la promesa de una periodicidad semestral, ha iniciado su camino, en las postrimerías del pasado año, una nueva revista onubense, por título "Con Dados de Niebla". Está patrocinada por el área de cultura de la Diputación de Huelva y dirigida por el joven poeta Juan Cobos Wilkins, con quien concuerdan Félix Morales, como Jefe de Redacción, Juan Dragó, como Secretario y Juan Antonio Guzmán y Nieves Romero, como componentes del Consejo de Redacción.

Vemos, en este primer número de "Con Dados de Niebla", que se ha posado grácilmente en las barbas de La Barbuda, un sumario y una confección exquisitas (constantes en las publicaciones andaluzas).

Abriendo la revista, podemos ver, a toda página, una fotografía de César Corpá de las murallas de Niebla e impresos en su cielo unos versos de Góngora, de la "Fábula de Polifemo y Galatea", como primera referencia para explicar el título de la publicación:

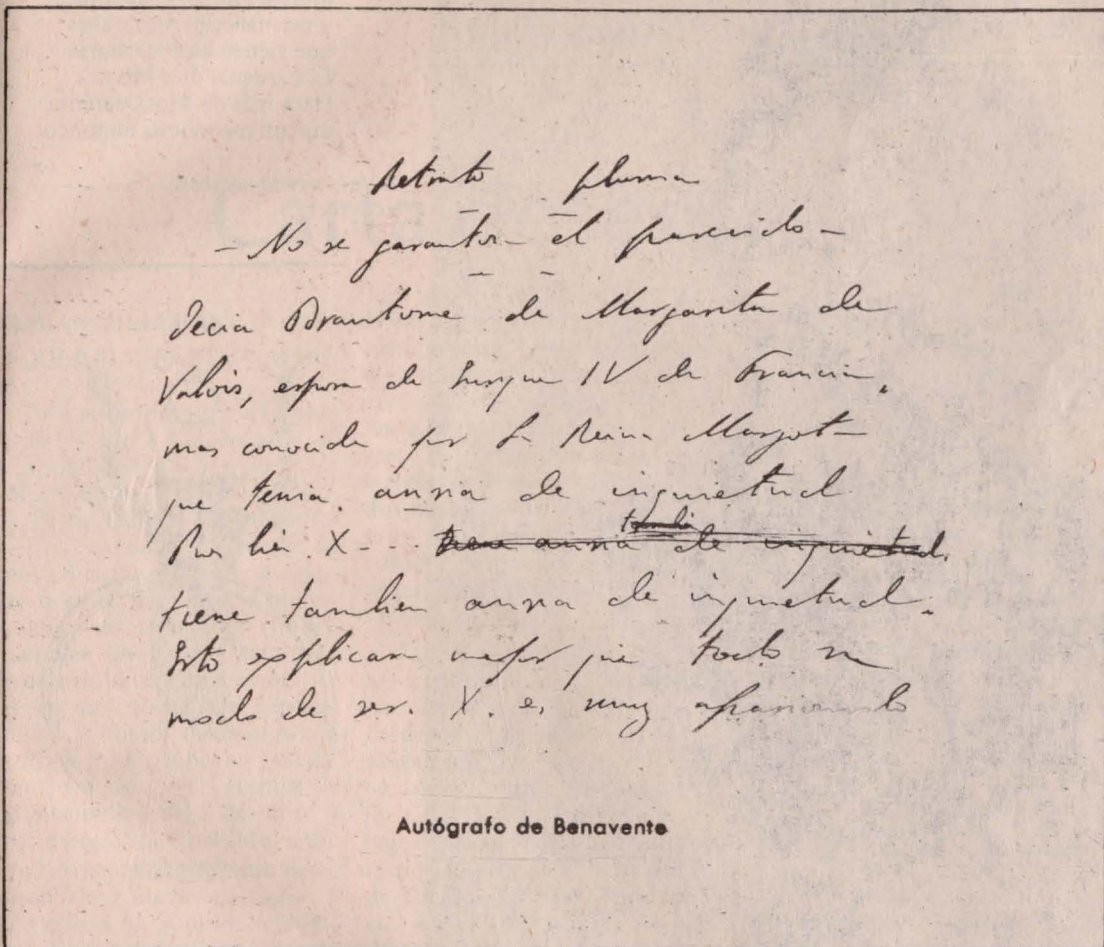
Estas que me dictó rimas sonoras,  
cultas sí, aunque bucólica, Talía — ¡oh excelso conde! — en las  
purpúreas horas que es rosas la alba y  
rosicler  
el día, ahora que de tu luz tu Niebla  
duras, escucha, al son de  
la zampoña mía,  
si ya los muros no te ven,  
de Huelva,  
peinar el viento, fatigar  
la selva.

Luego, sus páginas insertan textos y dibujos, guardando siempre el equilibrio entre lo consagrado y lo que despunta, entre lo local y lo universal (José Caballero y Julio Juste, Odysseas Elytis y José María Parreño, "Cenicienta y los zapatos podridos", cuento popular de la tierra, y "Cartas inéditas de Alber-

to Lista" son botones de muestra de lo apuntado).

Además, esta cuidada entrega nos ofrece tres encartes: la reproducción del autógrafo del poema "Nocturno" de Pablo Neruda, cuando el chileno contaba 14 años de edad y aún firmaba como Neftalí Reyes; una serie de fotografías de Ricardo Pereira, comentadas por Juan Cobos, de la casa de J.R.J. en Moguer, y el manuscrito de un insólito párrafo de Jacinto Benavente, cuya transcripción, por Díaz Trillo, se inserta en las páginas de la revista, clarificando, obviamente, el preciado texto. El gran valor de esta colaboración es que, hasta ahora, no había pasado por las prensas; el gozo para el lector es encontrarse a un Benavente diferente, lleno de gracia, de frescura, de certeza. "Con Dados de Niebla" nos ha permitido generosamente la reproducción de un párrafo del "Retrato a pluma" de don Jacinto, que nosotros ofrecemos, encantados, en recuadro adjunto.

M.B. (MUY ENTUSIASMADA)



Autógrafo de Benavente

## Retrato a pluma

Decía Brantome de Margarita de/ Valois, esposa de Enrique IV de Francia,/ mas conocida por la Reina Margarita/ que tenía ansia de inquietud./ Pues bien X... (tiene ansia —también— de inquietud)/ tiene también ansia de inquietud./ Esto explicará mejor que todo su/ modo de ser. X. es muy apasionado,/

temperamento erotico, siempre halla/ un motivo para interesarse; una vez/ serán unos ojos, otra el pelo, otra/ el color de la piel; le basta/ percibir un asomo de desnudez para/ excitarse; un brazo desnudo, el pecho/ por la camisa desabrochada, un pie/ desnudo en una alpargata, un vislumbre/ de desnudez que asome por un descosido/ o por un roto.

JACINTO BENAVENTE

### Isabel Fernández, joven pintora

# La historia interminable

La pintura de Isabel Fernández es como un juguete infantil que se desliza entre sus dedos y crea en el lienzo ancestrales, oníricos, mundos imaginarios.

En la obra de la joven pintora autodidacta predomina la creación al margen de la influencia académica o de tendencias precisas. Se expresa dentro de un realismo fantástico en una dirección que iniciaran los prerrafaelistas, los simbolistas y en general los pintores en que la fantasía es la principal fuerza de su inspiración.

El carácter en cierto modo intemporal de su pintura está marcado por la rememoración de un mundo romántico expresado con imágenes actuales y por el reflejo de un mundo antiguo

idealizado, inventado, que pudiera motivarse en aspectos del mundo romano, del ritual cristiano, de fábulas, leyendas y creencias antiguas y también en civilizaciones técnicas muy avanzadas que ya hubiesen desaparecido.

En esta pintura también se refleja la interiorización de sentimientos que proceden de otros canales como la literatura y la contemplación de la naturaleza en sus aspectos aparentemente más singulares.

Los aspectos de la naturaleza reflejados en su pintura atraen por su carácter insólito donde existe una lúdica armonía entre los animales, plantas, personajes y objetos que conviven en paisajes de ambiente poético y amable.

Actualmente ha profundizado en la armonización general de los tonos frente a los matices y detalles y aumenta la sensación de misterio con un número menor de elementos.

Cada cuadro ofrece una imagen sugerente, la secuencia de una historia como principio o como resumen, y no la historia completa del principio al fin. Quien lo contempla tiene ante sí la escena que tiende a prolongar en su imaginación hacia lo interminable.

Lo ornamental y bello, el paisaje legendario, toda la simbología de la luna llena o del agua, todo cuanto al sueño pertenece y cuanto es sueño, el exotismo de la fauna y del verdor, los

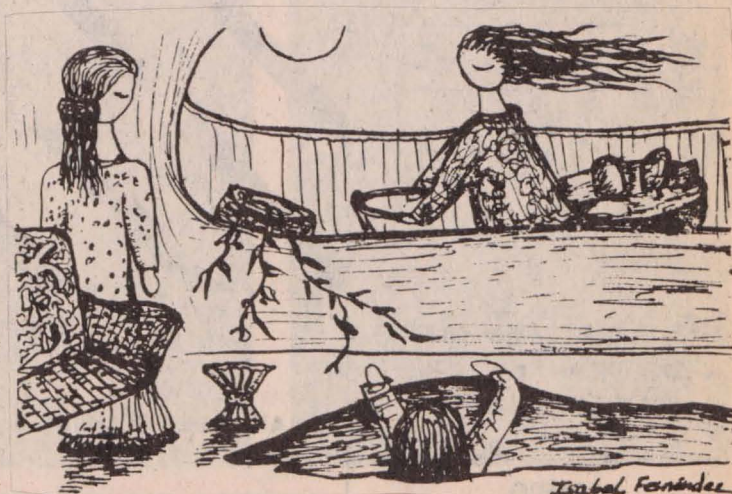
personajes masculinos y las damiselas volatineras, forman parte de este jardín de innumerables historias.

El claro matiz narrativo de esta pintura la acercan a la poesía en prosa de los grandes relatos románticos como algunos de

Nerval o de Von Armin o de Hoffman.

Su mundo imaginario fluye desde el pincel dotando al lienzo con el leve vaivén de un jardín de heliotropos donde suceden historias interminables.

ROSA AYLLON



Isabel Fernández

# Poemas de Carmen Conde

2

A la ciudad la levanta ese monte que es un puño.  
Toda torre es la ciudad sobre una mano apretada.  
El Río no es sólo río, argolla es que la retiene  
en indespegable vuelo.  
Angeles planeando "cual el flúido de su esencia",  
ciertos aunque invisibles, ventanas son al misterio  
rodeando el traspasado y a la vez impenetrable  
volumen de la ciudad: una isla milenaria.  
Muchos siglos son respuesta, siempre los escucharemos  
si nos entregamos dóciles a contemplar en silencio.  
Espejos enmohecidos, artesonados, las calles  
corroborándonos van aquello que imaginábamos.

Estamos donde la lucha de intuiciones con ideas  
urgencia mayor imprime al desvelo que tortura.  
Algo que nunca escapó nos va acercando su sombra,  
acumula ante los ojos esplendorosas visiones.  
Aquí no se viene a estar sino a ser lo que traemos  
acuñado en las arterias que no renuncian al todo.  
Porque el todo es ahora luz, montaña, árbol y río  
que forjando van lo eterno perdurándolo consigo.  
Reflejo cobrizo estático sobre el gris amontonado  
por el oleaje lento de sus nubes, sólo suyas,  
contemplando desde torres a criaturas que no existen,  
aunque en la ciudad persista el óleo de su andadura.

5

Para cada uno de vosotros he sido una  
ciudad diferente, me veáis  
conforme a vuestro sentir, si reaccionaba  
de acuerdo o no con vosotros...

Ahora  
de haber sido otras yo no enteramente,  
consigo desgajar la verdadera.

¿Quién se conoce por dentro —y le espero—  
exactamente igual al que ordenaron  
la severa misión de vivir...?

Fiel y olvidadiza, fría y vehemente;  
esperanzada inmutable.  
Como Yahvé implacable y como su Hijo tierna:  
un enjambre de ciudades en mí.

¿Cuál de vosotros sabría recuperarme  
en la que nació para ser vuestra?

10

Profundo corre este Río y su lomo no se altera.  
Creo  
que ofreciendo a su orilla otro espejo  
se verían  
imágenes que los siglos atraviesan  
y permanecen.

A ríos y a espejos confluyen edades.  
Dándose  
a contemplarlas se consigue  
recuperar el legado que abandona  
el tiempo nunca preso por las manos:  
indiferente  
a que sigan o se borren  
aquellos que comieron de su cuerpo.

Hondo y clavado al costado de la isla, con palomas  
que de espalda picotean o acarician,  
discurre (¿o no se mueve...?)  
hacia la mar oceana:  
árabe, judío sabio, cristiano  
diluidos  
entre doscientos mozárabes.

15

Los largos cipreses cerca  
de la capilla mozárabe.  
Abajo, el río.

Si a su curso te asomas  
moverse no parece;  
ves en el agua las piedras  
haciéndose monte.  
Quédate a escuchar aquí:  
arrojan lejanos cánticos  
el devenir de la tarde.  
No todo consiste en ir  
y ello bien lo sabe el Río  
que no deberá alejarse  
de este pedazo de mundo.

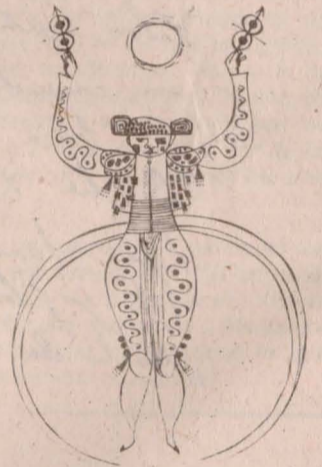
—Muchos siglos—dice el hombre  
que apacentándolos va—.  
Por este sitio han pasado  
moros, judíos, cristianos...,  
y permanecen mozárabes  
que vienen aquí a casarse.  
El Cardenal dice Misas...  
Hace más de años cuarenta  
que no me nuevo tampoco.

—Veía desde la altura  
esta torre...

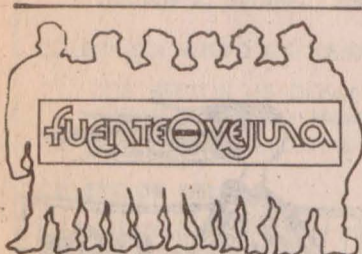
## CARMEN CONDE



la noche oscura  
del cuerpo



Banderillas



LIBRERIA GENERAL-PAPELERIA  
LIBRERIA INFANTIL  
JUEGOS DIDACTICOS  
Calle de Santa Fe, 4 Tfno.- 22-36-56  
TOLEDO

**verdipino**

— MODA —

C/ Alfonso X "El Sabio", 8  
Teléfono 21 29 54  
TOLEDO

**FLORISTERIA**  
SUCESORES DE  
CANDELAS  
Frente a la Puerta de Visagra  
**FLORES-CORONAS-  
PLANTAS**  
Potro nº 2  
**TIENDA DE FLORES  
Y REGALOS**  
Airosas nº 1  
Tfno: 220230  
TOLEDO

**LA MUJER  
BARBUDA**

Director: José Antonio Ca-  
sado.  
Jefe de Redacción: Ama-  
dor Palacios.  
Redactor-Jefe: Damián Vi-  
llegas.  
Confecionador: Pedro Gon-  
zález.  
Correspondencia: Redac-  
ción en Toledo de La Voz  
del Tajo. Barrio Rey, 9.  
Tlf. 22 81 00